

LAS MUJERES TOMAN LA PALABRA



La barcelonesa Dolors Aleu i Riera se convertía en 1879 en la primera española en licenciarse en Medicina. Su perseverancia y el apoyo de su padre, que según dicen contrató a dos escoltas para acompañarla a las puertas de la facultad, le hicieron superar todos los obstáculos. Casi cien años después, Manuela Pérez de Vekios era la primera mujer en trabajar en el Hospital General de Alicante (1974). Comprometida con la lucha por los derechos laborales de la mujer, participó en la elaboración del Primer Plan para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres (1988-1990).

La profesión ha dado un vuelco de género. La Medicina camina rápido hacia la feminización. Un fenómeno que será aún más acusado en los próximos años en todo el país. Sin embargo, pese a este cambio, sigue existiendo una brecha en el desarrollo profesional, en la actividad investigadora o en el acceso a puestos de responsabilidad. ¿Cómo se puede romper el techo de cristal?, ¿cómo alcanzar una igualdad laboral real?

Siete mujeres médicas, de diferentes especialidades y perfiles profesiona-

les, dieron respuestas a éstas y otras preguntas en una charla-coloquio que se celebró en el Colegio de Médicos de Alicante (COMA), con motivo del 'Día Internacional de la Mujer'. La Jornada 'Género y profesión médica: las mujeres toman la palabra' fue presentada por la presidenta del Colegio, la Dra. María Isabel Moya, -primera mujer en acceder al cargo en los más de 130 años de historia de la institución colegial- y moderada por la Dra. María Ángeles Medina, coordinadora de Comunicación del COMA.

PREGUNTAS

Moya y Medina, junto con las doctoras Francisca Silvia Chillón (uróloga), Ana Segura (andróloga); María Teresa Pérez (vicerrectora de la Universidad Miguel Hernández de Elche, UMH); Rosa Ballester (catedrática de la UMH); María José Gimeno (sindicalista); Marta Agudo (traumatóloga), y María Ángeles Rueda (gerente) han participado en la revista 'Alicante Médico' con un breve cuestionario.

1. ¿Cómo valora la igualdad laboral en su ámbito de trabajo? En cuanto a acceso a determinados cargos (subrepresentación) y brecha salarial.
2. ¿En qué han avanzado más las mujeres en su campo profesional en los últimos 20 años?
3. ¿La feminización de la Medicina puede significar un problema o una transformación de la profesión?



María Teresa Pérez Vázquez

Vicerrectora de Relaciones Institucionales. Universidad Miguel Hernández (UMH)

1. En el ámbito universitario no existe brecha salarial. Sin embargo, seguimos teniendo una subrepresentación en los cargos unipersonales de gestión, así como en el acceso a los cuerpos docentes universitarios, de manera que esta brecha aumenta a medida que nos acercamos a los escalafones más altos. Como ejemplo, mencionar que tan sólo el 10% de las mujeres son rectoras en las universidades españolas.

2. El avance en mi campo profesional es constante pero muy lento. En las reales academias españolas el promedio de mujeres académicas es del 4,5%, y hay casos con nula representación femenina.

3. Sin duda la feminización de la Medicina significa una transformación de nuestra profesión. De hecho, actualmente, el porcentaje de mujeres que estudia Medicina es muy superior al de hombres (70/30). El denominado estilo de "liderazgo femenino" contribuirá a una mayor humanización y, en particular, de la relación médico-paciente. •



Ana Mª Segura Paños

Médico adjunto. Especialidad: Andrología.

Hospital General Universitario de Alicante

1. Considero que en estos momentos no existe ni discriminación para acceder a cargos administrativos ni brecha salarial en función del género en mi entorno laboral.

2. La Andrología es un área de la Medicina poco conocida y con pocos profesionales dedicados a ella. Al abordar patologías exclusivamente 'masculinas', la presencia de la mujer era testimonial. A lo largo de estos años se ha avanzado 'estando', que no es poco. Aunque todavía algún paciente se sorprende al verme, cada vez está más asumido que una mujer puede desempeñar perfectamente cualquier especialidad.

3. Creo que ni lo uno ni lo otro. No me gusta este concepto. El que haya más mujeres médicas que hombres es sólo una cuestión numérica. No hay más implicaciones y me parece un intento de generar diferencias donde no las hay. •



Rosa Ballester Añón

Catedrática emérita de Historia de la Medicina. Universidad Miguel Hernández. Vicepresidenta de la Real Academia de Medicina de la Comunidad Valenciana

1. En el campo de las Humanidades médicas, que desarrolla en el marco de la academia, de la universidad y de los centros de investigación públicos, en especial el CSIC, no hay problemas de acceso y cada vez menos de su-

brerepresentación, aunque persisten obstáculos invisibles comunes a otros perfiles profesionales, en especial lo que supone la maternidad y por las situaciones de atención y cuidado de familiares.

2. Querer ser médica en los inicios de los años 60 era todavía algo poco común. Mejor, Magisterio o Enfermería. El reconocimiento no siempre viene de la lucha, sino también de la ocupación pacífica, pero inexorable. Está siendo una conquista paulatina, imparable. Y poco a poco fuimos también ocupando puestos de mayor nivel en la universidad. En la UA donde llegué al inicio de los 70 fui la única profesora titular y luego catedrática, hasta la década de los 90, en la Facultad de Medicina de la UMH. Hoy tenemos y desde su creación una vicerrectora del área médica. Y lo mismo en lo que

concierno a la presidencia de academias y sociedades científicas.

3. Victoria Camps enfatiza el carácter positivo de las virtudes femeninas -ge-

neradas por los siglos de exclusión- y cree en la particular capacidad de las mujeres para transformar la práctica política y el trabajo en el camino hacia una sociedad más solidaria y justa.

Llevando esto al campo médico, la feminización no solo es tremendamente positiva en la actitud de humanización en la vertiente clínica, sino también en las ciencias básicas y experimentales. •



María Isabel Moya García

Presidenta del Colegio de Médicos de Alicante. Especialidad: Radiodiagnóstico. Hospital General Universitario de Alicante

1. Es una realidad que existen diferencias de género a la hora de ocupar cargos de responsabilidad en el ámbito

de la Medicina y de elegir determinadas especialidades o funciones, máxime si nos atenemos al número de profesionales mujeres que actualmente ejercen. En mi opinión, la causa no es tanto una diferencia en las oportunidades desde el punto de vista legal, administrativo o económico, pero sí familiares, sociales y culturales.

2. El máximo avance es que somos más y cada vez con mayores responsabilidades. Nos hemos volcado hacia esta profesión que requiere de los mejores expedientes académicos, de un gran esfuerzo formativo y una enorme capacidad de trabajo, incorporándonos a áreas específicas que anteriormente eran absolutamente

masculinas como podrían ser la Cirugía, Traumatología, Urología o Radiología y progresivamente en áreas de gestión e investigación.

3. Jamás significará un problema para la profesión en sí misma porque las capacidades técnicas serán las mismas y quizás mayores las capacidades humanísticas para conseguir un enfoque más humano y empático y recuperar la tan dañada relación médico-paciente. Desde luego, lo que ha de transformarse es la sociedad y la estructura de las administraciones sanitarias, que tendrán que adaptarse a este cambio de rol social de la mujer y a su protagonismo en la Medicina, toda una oportunidad, no un problema. •



María Ángeles Medina Martínez

Especialidad: Medicina Familiar y Comunitaria. Consultorio Dr. Alberto García, Elche. Coordinadora Comunicación COMA

1. A pesar de que en nuestra profesión podamos tener más igualdad que en otras, la igualdad no existe y tampoco tengo claro que sea absolutamente necesaria la paridad a toda costa. Trabajamos codo con codo hombres y mujeres a nivel asistencial. Eso sí, cuando hay que dirigir equipos las mujeres somos menos, y ganamos menos porque hemos dedicado tiempo a la crianza y nos quedamos atrás en los trienios y oportunidades. O rechazamos puestos por priorizar la familia. Hay de todo, no todo es discriminación, hay elecciones personales.

2. En Medicina Familiar y Comunitaria las mujeres hemos avanzado en la confianza que nos tienen los pacientes. Cuando yo hacía la residencia en 1992 me preguntaban: “¿Cuándo viene un médico médico?” Creo que ahora los pacientes aceptan mejor que su médico de cabecera sea una mujer.

3. Es lo que hay. La feminización ni es un problema ni lo será, aunque es necesario que el sistema sanitario (también) evolucione para adaptarse a esta realidad. Nosotras estamos listas. •



María José Gimeno Maldonado

Especialidad: Medicina Familiar y Comunitaria. Centro de salud El Pla Elche. Miembro de la Junta de Personal del Hospital General de Elche por el Sindicato Médico

1. En la actualidad no existe ninguna desigualdad en el acceso a la actividad sindical, y en el SNS no existe brecha salarial.

2. Realizando un repaso a las diferentes organizaciones sindicales en la Comunidad sigue existiendo una preponderancia de los cargos directivos varones sobre las mujeres, aunque va disminuyendo, observándose un aumento considerable de las mismas en las ejecutivas de las diferentes organizaciones sindicales.

3. Se necesita más bien una adaptación y un avance hacia políticas de conciliación, con respuestas ingeniosas pero no nuevas en nuestro ámbito de trabajo, como la creación de guarderías en los departamentos de salud, que faciliten a cualquier trabajador de la sanidad pública el desempeño de su trabajo y más si ambos son sanitarios. •



Ma Ángeles Rueda Puente

Directora Hospital Sant Vicent del Raspeig. *Especialidad: Medicina Familiar y Comunitaria*

1. En la administración pública el problema está en el acceso a los puestos de mando. Tradicionalmente han estado ocupados por hombres, lo que ha provocado una brecha salarial impor-

tante por género al no tener acceso a dichos cargos directivos. Desde las administraciones públicas, y en concreto desde la Conselleria de Sanidad, se está trabajando para evitar dichas desigualdades. En la actualidad, el 51,64% de los puestos directivos están ocupados por mujeres, aunque entre los jefes de servicio y de sección el porcentaje de varones supera el 60%.

2. En 2003, en la sanidad había un 40% de mujeres en activo en 2003 y asciende al 53% en 2017. La cifra continuará aumentando como consecuencia de la feminización de las carreras sanitarias. Actualmente, el porcentaje de mujeres en las facultades de ciencias de la salud supera el 60%. Por otro lado, el número de mujeres directivas hasta 2015 no alcanzaba el 40% y en

la actualidad es del 51.64% en nuestra Comunidad. También se ha avanzado en derechos. Entre todos estamos consiguiendo que, desde los poderes públicos, se promuevan políticas de igualdad y a ello contribuye la política actual de la Conselleria.

3. La feminización no puede suponer un problema en ninguna profesión. Las mujeres representamos el 50% de la población y, por tanto, el 50% del talento. Contar con ese 50% del talento aportará nuevas visiones, nuevas ideas, nuevas formas de organizar, etc. que reflejarán mejor a la sociedad actual y enriquecerán a la profesión. Debemos trabajar para que se garantice que dicha feminización se produzca en todos los estamentos de la sanidad. •



Silvia Chillón Sempere

Especialidad: Urología. Hospital General Universitario de Alicante.

1. En mi caso al trabajar en un hospital público no existe brecha salarial en cuanto al acceso a puestos de responsabilidad tampoco creo que exista discriminación

2. El gran cambio en mi especialidad frente a 20 años atrás es nuestra pre-

sencia, la incorporación de la mujer a la especialidad. Hace 20 años éramos pocas mujeres y actualmente la gran mayoría de los residentes son mujeres.

3. Yo creo que la transformación ya está sucediendo, que es paulatina y en cualquier caso beneficiosa. •



Marta Agudo Quílez

Especialidad: Cirugía Ortopédica y Traumatología. Hospital Universitario del Vinalopó

1. La verdad es que creo que no existe brecha salarial en el ámbito médico. Es cierto que actualmente pocas mujeres ostentan cargos de más responsabilidad, aunque no creo que se deba a una limitación a su acceso. Cada vez somos más mujeres en esta profesión y eso inevitablemente cambiará.

2. Cada vez somos más visibles en especialidades con una clásica representación masculina. Esto motiva al alumnado femenino a plantearse cualquier especialidad. Esto para mí es claramente un éxito.

3. No considero un problema que cada vez seamos más mujeres en el ejercicio de cualquier profesión. •